

# Introducción

Jerónimo de Estridón afirmaba: *Facilius eos vinci posse quam persuaderi*<sup>1</sup>, con el objetivo de ponderar el valor de la persuasión y, por consiguiente, demostrar su dificultad para conseguirla. En efecto, a propósito de la polémica entre los luciferianos y los ortodoxos, concluye su obra afirmando que resulta más sencillo vencer a los cismáticos que convencerlos de aquello que no creen. Esas palabras enlazan con el título y el objetivo fundamental de este volumen colectivo, de conocer las *Estrategias de persuasión en la literatura polémica cristiana*. Cuando hablamos de literatura y de los conflictos que se abordan en las obras literarias, está claro que la principal arma persuasiva utilizada es la retórica, adecuadamente definida en la Antigüedad como *el arte de convencer hablando*. El poder de la palabra ha sido siempre extraordinario, y el hábil manejo de ésta ha condicionado favorablemente en muchas ocasiones el resultado de una disputa. Así lo expresaba Gorgias: «La palabra es un poderoso soberano que, con un cuerpo muy pequeño y completamente invisible, lleva a cabo obras sumamente divinas»<sup>2</sup>.

Nuestro interés por la retórica cristiana se apoya en la consideración de ésta como arma lingüística utilizada por los autores para lograr la persuasión. El nuevo y creciente interés demostrado en las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI por el estudio de la retórica en las obras de la Antigüedad Tardía, ha llevado a los investigadores a proponer un nuevo término, «Tercera Sofística», para referirse a la cultura retórica del periodo posterior al de la «Segunda Sofística», es decir, desde finales del siglo III en adelante. No vamos a entrar en la discusión sobre si el vocablo estaría acuñado correctamente o no, ni tampoco en determinar los límites cronológicos, como otros estudiosos se han planteado<sup>3</sup>. De lo que no cabe ninguna duda es

---

<sup>1</sup> Hier., *Altercatio Luciferiani et orthodoxi*, 28, 24-25.

<sup>2</sup> Gorg., *Encomio de Helena*, 8.

<sup>3</sup> Cfr. V.J. Vitanza, «Some more Notes toward a Third Sophistic», *Argumentation* 5, (1991), pp. 117-139; E. Amato et al. (eds.), *Approches de la Troisième Sophistique: Hommages à Jacques Schamps*, ed. Latomus 5-8, 2006, Brussels; A.J. Quiroga Puertas, «From Sophistopolis to Episcopopolis: The case for a Third Sophistic», *JLARC* 1, (2007), pp. 31-42; P.L. Malosse & B. Schouler, «Qu'est-ce que la Troisième Sophistique?», *Lalies: Actes des sessions de linguistique et de littérature* 29, (2009), pp. 157-224; L. Van Hoof, «Greek Rhetoric and the Later Roman Empire: The Bubble of the Third Sophistic», *AT* 18, pp. 211-224; y J. Penella, «Prologue», A.J. Quiroga Puertas (ed.), *The Purpose of Rhetoric in Late Antiquity. From Performance to Exegesis*, Studien und Texte zu Antike und Christentum 72, Tübingen, 2013, pp. 1-7.

que, parafraseando a Robert J. Penella: *By Late Antiquity, Christians have mastered the traditional rhetorical skills as fully as any pagan; their religious beliefs and use of rhetoric in their own cause are not grounds for segregating them [...]*<sup>4</sup>. Efectivamente, los autores cristianos dieron muestra en sus obras de un hábil manejo de las técnicas retóricas, gracias a su excelente formación, y compusieron obras de gran calidad literaria, que resultaron enormemente convincentes; por ello deben ser incluidos, junto con los autores paganos, tanto en la categoría de la «Segunda», como de la «Tercera Sofística».

Cronológicamente nos situamos en los primeros siglos del cristianismo, época en que los conflictos religiosos fueron frecuentes y de gran trascendencia, debido en primer lugar a la intolerancia de los seguidores de los cultos tradicionales para con los fieles de la *nova religio*, y después a la misma actitud adoptada por los cristianos, cuando su religión se convirtió en la religión de estado. Frente a la tradicional convivencia pacífica del politeísmo greco-romano, incluso con el judaísmo a pesar de ser monoteísta, al llegar el cristianismo surgieron los problemas a causa de su carácter exclusivista y de sus pretensiones de universalidad. Primero como recurso defensivo frente a las persecuciones sufridas por los cristianos por parte de las autoridades paganas, y a partir de Constantino para salir al paso de los escritos *adversus christianos*, durante los cinco primeros siglos se produjo una abundantísima literatura polémica, mediante la cual los cristianos intentaron vencer y convencer a sus adversarios de la injusticia de sus acusaciones y de la bondad de sus creencias.

Además del conflicto con los paganos y la consiguiente producción literaria, también constituyeron su objetivo de ataque los judíos. Estos eran vistos con desconfianza por paganos y cristianos, pues los primeros rechazaban su sectarismo y les atribuían actos religiosos execrables; los segundos vertían sobre ellos un odio «de familia», acusándolos de la muerte de Cristo. A su vez los judíos eran tan hostiles como los paganos a la nueva religión, que consideraban una deformación de la propia. Precisamente, el desarrollo del anti-judaísmo cristiano en los primeros siglos de nuestra era, que creó específicamente la temática de la tradición *Adversus Iudaeos*, dio lugar a numerosos escritos de polémica anti-judía durante el periodo patrístico. Por otra parte, casi desde sus inicios, el cristianismo se dividió en sectas con diferentes creencias doctrinales y cristológicas. Ese fue el enemigo «interno» al que hizo frente la Iglesia, pues consideraba que sus particularidades doctrinales, en cuanto desviaciones de la recta fe, comprometían la unidad de la comunidad cristiana. Las autoridades eclesiásticas decidieron que las sectas heréticas debían ser combatidas tanto en el plano disciplinar como en el doctrinal, y por ello se recurrió a la literatura para refutar sus ideas. Como grandes conocedores de la elocuencia, los escritores cristianos emplearon diferentes estrategias retóricas y argumentativas con el fin de lograr la persuasión.

En este volumen misceláneo se incluyen los trabajos de once investigadores, la mayoría integrantes del equipo de investigación del Proyecto: *Retórica y argumentación en la literatura polémica cristiana (ss. II-V)*, financiado por el Ministerio de Cien-

---

<sup>4</sup> R.J. Penella, *op. cit.*, p. 3.

cia e Innovación, Ref. FFI2009-12006 y finalizado en 2012. En 2013 hemos iniciado uno nuevo: *Estrategias de persuasión en la literatura cristiana Adversus Haereses et Adversus Iudaeos (ss. II-V)*, Ref. FFI2012-35686, que está concebido como complemento a las conclusiones obtenidas en el anterior. En el marco de ambos Proyectos se insertan las contribuciones que integran este libro. Por otra parte, los autores que no forman parte de ese equipo pertenecen a otros grupos de investigación interesados en temas afines y con los que estamos en estrecha y constante colaboración. Las lenguas utilizadas son el castellano y el italiano.

El marco cronológico abarca desde finales del siglo I/inicios del II, hasta comienzos del siglo V, y son objeto de estudio tanto los escritores griegos como latinos, con el objetivo común de contribuir a trazar un panorama general de las principales estrategias retóricas utilizadas en los primeros siglos del cristianismo para persuadir a los adversarios de que la verdadera y única doctrina era la seguida por los cristianos. Solo un artículo, el de Alberto Quiroga, se centra en el estudio de una obra antiherética, el *Panarion* de Epifanio de Salamina. Trata sobre léxico y ortodoxia, y en él analiza el empleo de los vocablos *λεξιθηρέω* y *λεπτολογία* en la obra heresiológica de ese autor de la segunda mitad del siglo IV d.C., cuyo uso fue puesto al servicio de la defensa de la ortodoxia religiosa y de la descalificación de la exégesis herética. Demuestra que, en efecto, Epifanio de Salamina se valió de un vocabulario de raigambre cristiana, en conjunción con una terminología propia de la tardo-antigüedad y atestiguada en manuales de retórica, para marcar más claramente los límites de la ortodoxia religiosa en el campo de la exégesis de las Escrituras, como forma de erradicar las herejías.

Emanuela Prinzivalli aborda el tema: «Cristianismo y cultura clásica. Modalidades retóricas en algunos textos cristianos (I *ex.*-II *in.*)». Parte de la constatación de que la difusión del mensaje evangélico en el mundo greco-romano impuso, desde el principio, el uso de la lengua griega y, con él, la utilización de las estrategias retóricas del discurso. Pone de manifiesto que las cartas de Pablo, así como la obra historiográfica de Lucas y la llamada Carta de Clemente de Roma (IClem) a los Corintios demuestran que las estrategias de persuasión de la retórica griega eran conocidas y practicadas. En particular IClem construye su argumentación según los modelos del género deliberativo o *symbolletikon*, que tiene por objeto persuadir para que se tome la decisión más ventajosa. Concluye que tanto en IClem como en Ignacio de Antioquía, autor del siglo II, se encuentra el uso de la terminología política griega de la concordia, nuevamente adoptada por las exigencias de las iglesias a las que los autores se dirigían.

El trabajo de Teresa Sardella analiza el lenguaje del cuerpo como límite e instrumento de comunicación del poder. El contexto es el de las persecuciones, cuando los cristianos, obligados mediante torturas, apostataban y por ello eran después sometidos a penitencia e incluso excomulgados. La autora profundiza en el significado de estas sanciones, y se detiene, sobre todo, en los ritos de penitencia, a través de los cuales demuestra la existencia de una retórica del lenguaje del cuerpo, que somete una manifestación espontánea de dolor, como es el llanto, a la retórica de un rito con el cual al pecador se le exige que demuestre su arrepentimiento.

Rossana Barcellona se ocupa de la retórica del *abandono neonatal* en los primeros siglos d.C., a través del enfrentamiento entre la normativa eclesiástica y la literatura cristiana contemporánea. Asegura la autora que, a diferencia de los cánones, orientados exclusivamente a garantizar el carácter definitivo de la que puede definirse una forma embrionaria de *adopción*, los Padres de la Iglesia podrían parecer, tras una primera valoración de sus escritos, más atentos al aspecto humano/religioso del problema, porque insisten en la condena de esa práctica, considerada cruel y propia de las bestias. Pero tras una lectura atenta, teniendo en cuenta el contexto general en el que las referencias a la *expositio* de los recién nacidos se insertan en el discurso literario, se constata que el tema aparece en función de cuestiones y objetivos diversos y que es utilizado sobre todo como instrumento retórico. Concluye el artículo señalando que la Antigüedad cristiana participa de la actitud general de rechazo a la infancia, difundido en la época y destinado a permanecer aún durante todo el Medievo.

Miguel Herrero aborda la cuestión de los «Factores de unidad compositiva en el *Protréptico* de Clemente Alejandrino: movimiento, polaridad y simetría». El propósito de su estudio es aportar cierta luz sobre la composición y sentido del *Protréptico*, obra escrita a finales del siglo II, cuyo mayor valor y razón última de su éxito entre antiguos y modernos estriba, a su entender, en la combinación exitosa y original de diferentes modelos literarios y fuentes muy distintas en un texto permeado de notable unidad. Pone de manifiesto que, en buena medida, la fuerza retórica de la obra proviene de la integración de componentes de muy diversa procedencia en un producto novedoso, pues logra con especial éxito la conjunción de géneros, temas, fuentes y estilos muy diferentes, que se trenzan en un discurso unitario en torno a estos engranajes de movimiento, polaridad y simetría. Analiza el autor una serie de imágenes y nociones básicas que, si no son las únicas que se pueden encontrar, sí son los más destacados y aparentes elementos de unidad conceptual, pues permiten ligar internamente la tradición griega y la bíblica, la retórica imperial y los tópicos de la apologética, la argumentación filosófica con la exaltación himnica.

Ana Alonso escribe sobre «El evemerismo como motivo retórico en la literatura apologética cristiana». Parte de la interpretación evemerística de los relatos mitológicos, según la cual los dioses del paganismo son seres humanos divinizados después de su muerte en agradecimiento a los beneficios reportados a la sociedad. La autora pone de manifiesto que los apologistas recurren a las teorías evemerísticas en la polémica anti-pagana, al incidir en los relatos que describen el nacimiento, la muerte y el lugar de enterramiento de los dioses paganos para demostrar su existencia humana. El evemerismo se utiliza también en la refutación de las acusaciones contra los cristianos de subversión y deslealtad política, asociadas a su rechazo sistemático a participar en las ceremonias del culto imperial, así como a las críticas sobre la condición humana de Jesús. Concluye que, utilizado como estrategia retórica, el evemerismo ejemplifica el modelo de argumentación desarrollado por los apologistas en su diatriba contra el paganismo.

Luis Pomer trata sobre la utilización de la figura de Dido entre los *exempla* paganos registrados en la literatura polémica cristiana. Analiza para ello el uso que los

autores cristianos hicieron del personaje de Dido, en su mayoría como modelo de monogamia, uso que los separa de la concepción clásica virgiliana de la reina cartaginesa como amante de Eneas. El estudio se basa en diferentes fuentes, de Tertuliano la mayoría, y también de Jerónimo y Agustín, y observa la finalidad argumentativa del empleo de esa figura en el contexto en que aparece en cada una de las obras. Se explican también los recursos retóricos utilizados por los autores en la inserción de los *exempla* de Dido y de los demás personajes que aparecen como modelo junto a ella. La conclusión general es que el ejemplo de Dido y de otros personajes del mundo pagano, aceptando el sufrimiento en defensa de la castidad o de la monogamia, sirven a los polemistas cristianos como materia argumentativa, más como contraste con los *exempla* cristianos que modélica *per se*, un contraste que es la base de los recursos retóricos utilizados para persuadir.

Juana Torres estudia los recursos de la *refutatio* y la *persuasio* en las obras apologeticas de Tertuliano. Las fuentes utilizadas para este estudio son *Ad gentiles*, *Apologeticum* y *Ad Scapulam*, escritas a finales del siglo II e inicios del III. Otras obras del autor abordan también argumentos propios de la apologética, pero esas tres son las que mejor se adaptan al esquema retórico de este tipo de literatura. El principal objetivo del estudio consiste en poner de manifiesto cómo Tertuliano se sirvió de numerosas estrategias para refutar las acusaciones de los paganos, ponderando a la vez las virtudes del cristianismo, con el intento de persuadir a los adversarios de sus bondades. Tras este análisis, la autora constata la pervivencia en Occidente del estilo apologetico, nacido en la parte oriental del Imperio medio siglo antes. No se aprecian especificidades entre unas y otras obras, motivadas por el género literario, pues las tres comparten el objetivo común de defender a los cristianos, y por eso refutan las acusaciones vertidas contra ellos, sobre todo en los escritos de algunos escritores paganos como Celso. Queda claro que Tertuliano pretende, además, convencer de sus propias argumentaciones; recurre para ello a estrategias lingüísticas muy similares en todas las obras y utiliza casi los mismos razonamientos.

Ramón Teja escribe sobre la configuración de Constancio II como modelo de emperador cristiano en las *Orationes* IV y V de Gregorio de Nacianzo. Parte de la afirmación de que los historiadores actuales nos vemos obligados a someter casi todos los escritos que nos ha legado la Antigüedad, tanto clásica como cristiana, a una especie de análisis *exegético* para liberar de polémicas y apologías la objetividad que se persigue. El autor analiza las *Orationes* IV y V de Gregorio de Nacianzo contra Juliano, y observa que, en su afán de descalificar al emperador pagano, no duda en ensalzar a Constancio como el más piadoso u ortodoxo de los emperadores cristianos, olvidando e ignorando su política religiosa a favor del arrianismo. Termina el estudio constatando que Gregorio de Nacianzo, uno de los más eximios representantes de la denominada *Tercera Sofística*, no tuvo ningún escrúpulo ideológico en convertir las Invectivas contra Juliano en una *Laudatio* fúnebre del *philochristós* emperador arriano Constancio, llevado de la necesidad impuesta por las leyes de la retórica de oponer en perfecta *synkrisis* la personalidad de éste a todo lo que Juliano había representado.

Silvia Acerbi se plantea la cuestión: «Gregorio de Nacianzo y Paladio de Helenópolis contra los malos obispos: ¿diatriba cínica o *rethorical display*?». En este ensayo dedicado a la eficacia de la retórica entre los autores cristianos, la autora realiza un sondeo entre los escritores de finales del siglo IV e inicios del V, en los que la influencia de las tradiciones literarias greco-latinas como la comedia, la sátira y la invectiva literaria, entre otras, contribuyó a dar nueva forma al discurso retórico en la pluma de los autores cristianos más profundamente helenizados; el análisis se limita solamente a aquellos que se expresaron en griego. A lo largo del trabajo demuestra la importancia desempeñada por la retórica en la crítica a colegas en el episcopado por parte de algunos escritores cristianos de la Antigüedad tardía, en especial Gregorio de Nacianzo y Paladio de Helenópolis.

Alberto Condorelli aborda el carácter retórico de la *Expositio psalorum* de Cassiodoro en un capítulo titulado «Oratoria classica e oratoria cristiana: la *causa paenitentiae* in Cassiodoro». El autor pone de manifiesto que en esa obra abundan las referencias a la retórica como instrumento exegético fundamental y demuestra que los Salmos no solo contienen una elocuencia propia, sino que también confieren dignidad a los *genera locutionis, definitiones, schemata, syllogismi* y *disciplinae*, presentes en el texto sagrado, y de los cuales se han apropiado los escritores profanos. Señala también que en los Salmos se verifica el clásico reparto entre los principales *genera causarum rethoricae*, es decir: el *genus demonstrativum, genus deliberativum* y *genus iudiciale*. Por otra parte, evidencia que Casiodoro realiza esa distribución de forma casi totalmente superponible a la clásica de un discurso ante el tribunal, es decir, repartida entre *exordium, narratio, correctio* y *conclusio*.

Como coordinadora del proyecto, solo me queda desear que esta publicación suponga una contribución relevante al conocimiento de las estrategias compositivas de los autores cristianos de la Antigüedad y que ponga de manifiesto la utilidad de la retórica para lograr la persuasión en los conflictos de índole religiosa. En un mundo tan globalizado como el actual, donde la religión genera numerosos episodios de intolerancia, debido a las dificultades de convivencia, todos deberíamos ser capaces de expresar nuestras ideas y nuestros sistemas de valores de forma pacífica, con el objetivo de exponer razonadamente nuestro punto de vista o modificar la conducta o las creencias del interlocutor. De este modo, la palabra podría sustituir a las situaciones de fuerza y violencia.

Concluyo esta introducción expresando mi agradecimiento a los otros diez autores que han colaborado en el volumen, aceptando primero con entusiasmo mi propuesta y demostrando después una gran cualificación científica. Quiero hacer extensiva dicha gratitud al equipo directivo del Instituto de Ciencias de las Religiones, así como al de la revista «Ilu» de la Universidad Complutense de Madrid por acoger de forma totalmente generosa estas páginas en su colección de «Anejos de Ilu».

Juana Torres  
Santander, 2 de septiembre de 2013